

i Levantaos, soldados de Cristo!

written by Gaudium Press | 05/05/2022

([Gaudium Press](#)) En Semana Santa, después de dos años de pandemia, con las iglesias cerradas durante mucho tiempo, finalmente tuve el privilegio de asistir a una hermosa ceremonia, el sábado de Aleluya, en la Basílica de Nuestra Señora del Rosario, de los Heraldos del Evangelio. La iglesia estaba repleta, miles de personas experimentando la emoción, el entusiasmo y la alegría de la memoria de la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

La ceremonia tuvo más de tres horas de duración y, cuando terminó, la temperatura en la Sierra de la Cantareira era de 13º, pero nadie parecía sufrir con el frío o con la duración de la celebración, incluso aquellos que quedaron de pie por no haber lugar. Se escucharon palabras de admiración y agradecimiento. Un momento del Cielo en la Tierra.

¿Por qué carnaval extemporáneo?

Una semana después, tuvo lugar el carnaval extemporáneo en diferentes puntos del país, con gran énfasis en São Paulo y Río de Janeiro, con los tradicionales desfiles de las escuelas de samba. Las multitudes acudieron a las avenidas para honrar la fiesta pagana.

Sabemos que, más que un mero entretenimiento, el Carnaval funciona como una gran industria, que mueve una enorme cantidad de dinero y envuelve una feroz disputa. Es común que cada escuela intente superar a los competidores en la originalidad de la trama y las alegorías. Sin embargo, este año sucedió algo curioso: varias escuelas usaron el mismo tema, como si hubiera un arreglo previo, y entidades diabólicas fueron estrepitosamente homenajeadas.

Eso sí, cuando digo “entidades diabólicas” pongo y ofrezco mi cuello a la guillotina, pudiendo recibir la acusación de intolerancia religiosa. Sin embargo, todavía no ha nacido nadie que me convenza de llamar santos a Exu, Pomba Gira y Zé Pilintra! No hay inocencia en esa línea. Lo que existe son los que saben lo que es un pacto demoníaco y los que transforman todo en cultura, porque no creen en la existencia del diablo.

Bien, cada uno que adore lo que quiera y como quiera, yo siempre adoraré a Dios y nunca seré connivente con el culto a Baal. Por lo tanto, por supuesto, seré llamado fanático, como lo son todos los que siguen y adoran al único Dios verdadero, que murió en la cruz.

Cristianos que bajan la cabeza

Lo que me entristece no es el culto a los dioses paganos, que ha existido desde el principio de los tiempos, más o menos ostensiblemente, según la época. Lo que me indigna es cómo los cristianos bajan la cabeza y se dejan amordazar; están de acuerdo con todo para evitar las críticas, son extremadamente tolerantes con el pecado y parece no importarles que les cercenen su libertad.

Cultuar dioses paganos es posible, educar a un joven dentro de principios cristianos no es posible, es coacción, lavado de cerebro y provoca desviaciones psicológicas. Un cristiano que calla ante esto ya ha sucumbido.

¿Hay malos cristianos? Sí, los hay, por desgracia. ¿Hay cristianos que apuñalan a cristianos? Sí, los hay, por desgracia. ¿Hay cristianos que utilizan su condición de cristianos para entrometerse en la esfera pública y sacar provecho? Sí, los hay, por desgracia. ¿Hay cristianos que no guardan los mandamientos y deshonoran a la cristiandad con sus obras? Sí, los hay, por desgracia. Pero los cristianos tienen algo que nadie más tiene: Jesucristo, el mismo Dios hecho hombre y, bajo el estandarte de la Cruz que lo

representa están todos los seres humanos, cristianos o no, porque todos le pertenecen, aunque no lo profesen.

No debemos olvidar lo que dijo el Apóstol Pablo, evocando las palabras de Dios a través del Profeta Isaías: "Toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Jesucristo es el Señor". No se trata de creer o estar de acuerdo con ello. Son palabras irrefutables, es un concepto que viene de Dios, y el Apóstol también aclara que toda rodilla se doblará y toda lengua confesará en el Cielo, en la Tierra y en el Infierno. Es solo cuestión de tiempo.

Nacimos solo para la lucha

Pero si ya tenéis el privilegio de creer, si la fe es un hecho concreto en tu vida, ¡dejad de esconderos! No tengáis vergüenza de arrodillaros ante Dios, en presencia de cualquiera, sin importar lo que piensen, lo que digan, y si os etiquetarán u os "cancelarán" como es común decir (y hacer) actualmente. ¡Que os cancelen! Lo importante es que Dios vea vuestro testimonio, que escuche vuestras palabras en defensa de la Verdad.

¡Levantaos, soldados de Cristo! ¡Corred! ¡Volad! ¡Desplegad el estandarte de la gloria, el estandarte de Jesús Redentor!

¡Dejad de ser tímidos, omisos, neutrales! Como hemos dicho, hay tantas banderas ondeando, y solo tienes una bandera, el estandarte de la Cruz. ¿Hasta cuándo la vais a esconder por vergüenza, por escrúpulos, porque no queréis enfadaros con la gente? ¡Tratad de decir algo que disguste a los que se ofenden más fácilmente, atreveos a ofender a los que te ofenden a diario, enojaos con los que insultan vuestra fe para ver adónde va su respeto por vos!

¡Cristiano, si no os respetáis a vos mismo, nadie os respetará! Jesús dijo que teníais que ser bueno, recto, caritativo, justo, ¡pero no dijo que teníais que ser tonto!

Jesús os llamó a ser prudente, pero nunca en connivencia con el mal. Cuando estáis en connivencia con el mal, pudiendo no estarlo, ese mal también se convierte en vuestra responsabilidad.

Hay momentos en los que debemos luchar por lo personal, por lo particular, por la defensa propia, sin embargo, hay otros en los que debemos dejar de lado los intereses personales y luchar por lo colectivo. ¡No debéis preocuparos sólo de actuar según lo que puedan pensar de vos, sino lo que puedan pensar de Dios, de vuestra religión, de la Iglesia que Jesús fundó sobre Pedro y que dejó a vuestro cuidado!

Esta guerra es reñida y constante

Usad el arma que Dios os dio, el Rosario. Ella os pondrá a los pies de la Generalísima del Ejército de Cristo, y si lucháis por su hijo, ¡no dudéis que Ella luchará por vosotros! Vuestra lucha está en vuestra forma de hablar, en vuestra forma de vestir, en vuestra forma de comportaros, en vuestra forma de respetar a las personas, pero también en vuestra firmeza en no tolerar lo que lleva a los demás al riesgo de la perdición o que ofende a Nuestro Señor.

¡Levantaos, soldados de Cristo, y demostrad al mundo quién está al comando!

Vuestra lucha está en vuestros modales, en la modulación de vuestra voz, en la convicción de vuestros principios, en el cumplimiento de vuestros deberes, en vuestra manera de estar de acuerdo con lo correcto y disentir de lo incorrecto, en vuestra capacidad para cumplir con los Mandamientos de la Ley de Dios y en vuestra humildad al pedir perdón cuando se falla.

Dios no os necesita para ganar esta guerra, sin embargo, os sentirás mucho mejor si salís de la trinchera y enfrentáis las batallas que os depara la vida. No tengáis miedo de avergonzaros frente a las personas por ser honesto, correcto y

por tener convicciones que no se desmoronan por modas e ideologías pasajeras.

Y, cuando os sintáis acorralado, intimidado, avergonzado y desalentado, cuando os sintáis tentado a creer las *fake news* que pretenden denigrar a los colectivos que luchan, indemnes, por la defensa de la fe, recordad las palabras de Santa Teresa de Ávila: “¿Veis la gloria del mundo? ¡Es vanagloria!” Por eso, “nada os perturbe, nada os espante, todo pasa, Dios no cambia. La paciencia todo alcanza; quien tiene a Dios nada le falta: solo Dios basta.”

Por Alfonso Pessoa